

abundante en aguas, y por la que cruza el Somme y sus afluentes, esta plaza es poco accesible. Por lo demás, no tiene otras fortificaciones que una muralla aislada, con algunas obras de tierra delante, siendo perfectamente visible á una distancia de 1,500 metros desde una altura situada al Este.

El 15 de noviembre la cuarta brigada había cerrado por completo provisionalmente la plaza de La-Fere; pero en cuanto llegó el tren de sitio procedente de Soissons con 32 piezas de artillería de gran calibre, al momento se construyeron y montaron en la noche del 25 siete baterías en la altura mencionada. Estas baterías rompieron el fuego al día siguiente, y el 27 capituló la plaza. Fueron hechos prisioneros 2,300 guardias móviles, y de los 113 cañones con que contaba, se utilizaron los mejores para armar la ciudadela de Amiéns.

Por lo pronto no había que esperar fuese reforzado el primer ejército con el séptimo cuerpo, en atención á que éste tenía aún que operar á orillas del Mosela. Por esta razón, el 13 de noviembre había llegado la mayor parte de la división 14 delante de Diedenhofen (Thionville).

#### TOMA DE DIEDENHOFEN (THONVILLE) (24 DE NOVIEMBRE)

Esta plaza, dominada por ambos lados por alturas, carecía completamente de defensas á prueba de bomba, pero en cambio era muy difícil aproximarse á ella, pues por la parte del Sur había sido á propósito inundada y por el Oeste y Norte no se podía pasar á causa de lo pantanoso del terreno. En vista de esto, el general Kameke decidió aguardar, antes de emprender un ataque en regla, el éxito de un enérgico bombardeo. Se construyeron en ambos lados del Mosela puestos para las baterías, y el 22 por la mañana rompieron el fuego 85 cañones. Al principio contestó la plaza con vigor. A la noche siguiente avanzó la infantería, dando frente al lado del Oeste, hasta seiscientos pasos para abrir la primera paralela; pero á causa de la lluvia torrencial que caía y de la calidad del terreno, adelantaron poco estos trabajos. No obstante, el 24 á mediodía el comandante de la plaza pidió parlamento para tratar de su entrega. La guarnición, fuerte de 4,000 hombres, fué conducida prisionera á Alemania, á excepción de los individuos de la guardia nacional domiciliados en la localidad. Además cayeron en poder del vencedor 199 piezas de artillería y considerables provisiones de víveres, armas y municiones de guerra.

La división 14 quedó encargada entonces tan sólo del sitio de las fortalezas fronterizas septentrionales, que habían de ocuparla todavía por algún tiempo, y la división 13 fué destinada, por disposición del cuartel general, á operar en el Sur de Francia.

#### CERCO DE BELFORT EN NOVIEMBRE

Belfort constituyó, en el teatro de la guerra del Sudeste, el punto de apoyo para realizar empresas pequeñas y permanentes por medio de partidas volantes á retaguardia del cuerpo décimocuarto, al mando del general Werder, que se hallaba cerca de Vesoul.

Habiendo sido relevadas por fuerzas recientemente organizadas en Alemania las secciones que hasta entonces habían prestado servicio delante de Estrasburgo, y habiendo quedado disponibles las tropas de Nuevo-Breisach, fueron dirigidas estas fuerzas á la alta Alsacia. De esta manera la primera división de reserva llegó el 3 de noviembre á Belfort y efectuó el 8 el cerco provisional de la plaza. La cuarta división de reserva se dirigía en su mayor parte á Vesoul para unirse al cuerpo décimocuarto; un destacamento al mando del general Debschitz ocupó Montbeliard y el regimiento 67 hizo lo mismo con Mulhause y Delle.

Echemos ahora una ojeada retrospectiva á las ventajas alcanzadas en el mes de noviembre y á la situación general de la campaña hacia el fin de este mes, y veremos rechazada la gran salida de París, conjurado en el Norte el peligro de verse cercados los alemanes, esto último debido á la victoria alcanzada por el general Manteuffel cerca de Amiéns; conquistadas en el Este las plazas de (Diedenhofen Thionville), Breisach, Verdún y La-Fere; cercadas Montmedy y Belfort, y en el Sur al príncipe Federico Carlos dispuesto á atacar al ejército francés delante de Orleáns.

#### BATALLA DE ORLEÁNS (3 Y 4 DE DICIEMBRE)

El 2 de diciembre, en cuanto se recibió en el segundo ejército, después de mediodía, la orden telegráfica de proceder al ataque de Orleáns, el príncipe reunió el décimo cuerpo cerca de Beaune-la-Rolande y de Boynes, el tercero junto á Pithiviers y el noveno cerca de Bazoches-les-Gallerandes, y antes de obscurecer se comunicaron las disposiciones necesarias para el avance de todas las fuerzas.

Para proceder al ataque en toda regla se calculó que serían necesarios dos días. Primero debía avanzar el tercer cuerpo contra Loury, pasando por Chilleurs-aux-Bois, siguiendo á su vez el décimo hasta Chilleurs, mientras que el noveno, á las nueve y media, atacaría á Artenay. La primera división de caballería, reforzada con infantería, estaría en actitud expectante en el ala izquierda en dirección del Yonne, y la sexta división de caballería habría de seguir al ala derecha. El gran duque, al cual se dejó en libertad de ordenar su avance en la carretera de París en

dirección Oeste y de que él mismo diese la orden de marchar, mandó que la división 22 apoyara el ataque sobre Artenay, que el cuerpo bávaro se acercara á Lumeau y que la división 17 quedara por lo pronto en Anneux. La cuarta de caballería fué encargada del despejo en el flanco derecho.

A las nueve de la mañana del 3 de diciembre el tercer cuerpo se encontró enfrente de ocho batallones y seis baterías francesas cerca de Santeau. Con tal motivo se desplegaron cerca de La-Brosse la brigada 12 y la artillería de la sexta división, intercalada en la columna de marcha á retaguardia de los batallones delanteros. En el combate que se entabló fué menester retirar á los primeros disparos una batería del ala izquierda, pero en cambio fué llegando al ala derecha la artillería de la guardia, y hacia mediodía estaban haciendo fuego setenta cañones prusianos.

Cediendo á tan grande superioridad numérica, los franceses retiráronse de Chilleurs; pero cuando las baterías alemanas se habían aproximado hasta dos mil pasos de este punto y amenazaba al flanco derecho francés un ataque del batallón de tiradores, continuaron los franceses su retirada en dirección del bosque, y á las tres siguió una parte de la quinta división en dirección del Sur, haciendo lo mismo la sexta división por la carretera general; pero como ésta se hallaba intransitable en muchos puntos, hasta las seis de la tarde no pudo llegarse al claro del bosque que hay cerca de Loury.

A la derecha se había oído un nutrido fuego de fusilería por la parte de Neuville, y se recibió la noticia de que á la izquierda habían ocupado los franceses á Nancray.

A consecuencia de esto, se llamaron refuerzos de las reservas que habían quedado en Chilleurs, se colocó un regimiento de frente al Oeste y otro lo mismo al Este, y bajo la protección de las avanzadas de la parte Sur se establecieron las demás tropas en derredor de Loury en vivaques y alojamientos.

El noveno cuerpo se había reunido por de pronto cerca de Chateau-Gaillard, en la carretera general de París, y avanzó después contra Ville-reau por la calzada que hay sobre Dambrón.

Cerca de Assas se topó con el enemigo, que expulsado por la artillería se retiró en seguida de la parte de Artenay. Contra las baterías de la segunda división francesa que allí había se entabló á eso de las diez una lucha violenta, en la cual tomaron parte al principio algunas fracciones de la artillería de la guardia y después las baterías de la división 22, que había llegado cerca de Poupry. Bajo el fuego irresistible de noventa cañones se retiró gradual y lentamente el general Martineau, primeramente con la artillería, sobre La-Croix-Briquet y Arblay-Ferme.

A las doce ocuparon los alemanes Artenay, y después de media hora

de descanso volvieron á emprender el ataque. Entonces se entabló un combate bastante largo, tanto por la infantería como por la artillería, mientras la división 22 fué avanzando por el flanco izquierdo del enemigo. Hacia las dos se retiró la artillería enemiga, la columna del ala izquierda del noveno cuerpo tomó á Arblay-Ferme, y el centro rechazó al enemigo en la carretera general después de un vivo combate, pasando por La-Croix-Briquet hasta Andeglou, donde, amparado por la artillería de marina, resistió hasta después de anochecer.

El general Puttkamer había acercado cinco baterías hasta ochocientos pasos cerca de Chevilly, y la división 22 avanzaba hacia el pueblo incendiado cuando se recibió la orden superior de detenerse, porque el gran duque tuvo escrúpulo de emprender una batalla nocturna contra un pueblo fortificado. Sin embargo, al anunciar poco después una patrulla de húsares que el enemigo había abandonado aquel pueblo, el general Wittich dispuso que inmediatamente fuese ocupado, y al instante las tropas comenzaron á vivaquear desde cerca de La-Croix-Briquet, y aun desde más atrás, no obstante la gran nevada que en aquel momento caía.

Desde el principio había enviado el noveno cuerpo un destacamento de cuatro batallones hesseses hacia la izquierda de Saint-Lyé. Este destacamento encontró resistencia cerca de La-Tour y rechazó al enemigo hasta Saint-Germain, de donde no consiguió expulsarle.

El décimo cuerpo había dado un rodeo por Pithiviers y llegó á las tres de la tarde á retaguardia del tercero, cerca de Chilleurs, sin encontrar resistencia. Aquella misma tarde una fracción de la división 20 avanzó en dirección de Neuville, atraída por el estampido de los cañonazos que se habían oído en Loury. La obscuridad impidió á la artillería maniobrar; y si bien la infantería entró por algunos puntos en el pueblo, encontró tan decidida resistencia en las calles, cerradas con barricadas, que fué menester aplazar la continuación del ataque para el día siguiente.

Los tres cuerpos prusianos que entraron en acción sólo tuvieron enfrente al décimoquinto cuerpo francés, al cual las fuertes masas del ejército de Orleáns, que se hallaban á derecha é izquierda del mismo, hicieron en el transcurso del día muy pocos esfuerzos para prestarle auxilio. Sólo el general Chanzy, no obstante haber emprendido por la mañana la retirada sobre Saint-Peravy y Boulay, cuando oyó el nutrido fuego cerca de Artenay dispuso á las dos de la tarde que avanzase la segunda división del cuerpo décimosexto; pero ésta se encontró con la 17 prusiana, que, recién llegada de Anneux, estaba á punto de tomar parte en el combate cerca de Andeglou, al igual que el cuerpo bávaro, que avanzaba desde Lumeau. El terrible fuego de artillería que rompieron ambas divisiones cerca de Chameul y Sougy, obligó al enemigo á retroceder. Fué tomado

Douzy y poco después Huêtre, ocupando la división 17 el castillo de Chevilly. En este punto también la obscuridad puso término á la lucha. Las tropas del ala derecha acamparon cerca de Provencheres, Chameul y aún más atrás.

Las fuerzas alemanas habíanse ido acercando por medio de pequeños ataques hasta una distancia de once kilómetros de Orleáns. Los franceses habían logrado sostenerse en la comarca de Neuville hasta la noche; pero las secciones allí colocadas, á consecuencia de la orden que se les comunicó de llegar, pasando por Rebrechien, á la carretera de Pithiviers y, dando después un rodeo por Orleáns, dirigirse á Chevilly, tuvieron que retroceder. Al cumplir esta orden entraron en fuego con el tercer cuerpo alemán que acampaba cerca de Loury. Las secciones huyeron entonces á la desbandada otra vez al bosque, y desde allí procuraron cumplir la orden que se les diera y lograr su objeto distribuyéndose en pequeñas partidas.

Era de suponer que los franceses defenderían al día siguiente con energía sus fortificaciones levantadas cerca de Gidy y Cercottes, aunque no fuese más que para facilitar la retirada por Orleáns; y en previsión de esto, el día 4 de diciembre ordenó el príncipe Federico Carlos á la sección del ejército y al noveno cuerpo que atacaran ambos á la vez, debiendo el tercer cuerpo avanzar sobre Orleáns desde Loury y el décimo, formando otra vez la reserva, seguir hacia Chevilly.

El general D'Aurelle había regresado por la noche á Sarán. Allí vió pasar á la segunda división del décimoquinto cuerpo francés en completa desbandada, y supo que tampoco la primera se había podido sostener en Chilleurs. Los cuerpos del ala derecha habían quedado muy mal parados desde la batalla de Beaune, y los del ala izquierda por los combates cerca de Loigny. El general en jefe francés debió temer ser empujado desordenadamente hacia el Loire ó hacia el único paso cerca de Orleáns. Esto le obligó á decidirse por una retirada excéntrica, disponiendo que el décimoquinto cuerpo la llevase á efecto sobre Orleáns. El general Crouzat debía pasar el Loire por cerca de Gien y el general Chanzy por las cercanías de Beaugency, procurando ambos reunirse detrás del Sauldre. Durante la noche se tomaron las disposiciones necesarias y se comunicaron al gobierno. Por la mañana se recibió de Tours (de la *mesa verde*) la orden de sostenerse en la posición de Orleáns, estando ya rota esta posición; pero el general no cambió de resolución.

El 4 de diciembre el tercer cuerpo de ejército fué dividido en dos columnas, y á las nueve de la mañana se pusieron en marcha, la una desde Loury, en la carretera general, y la otra por el camino que pasa por Venecy en dirección de Boigny, adonde llegaron ambas á eso de mediodía,

sin que en el trayecto recorrido encontrasen más que algunos grupos de soldados dispersos.

Por la derecha se envió un destacamento á Neuville, donde éste se apoderó de siete cañones que habían quedado abandonados y de gran número de fusiles, y otro destacamento ocupó á Chezy, situado á la izquierda á orillas del Loire.

Después de un breve descanso volvieron á ponerse otra vez en marcha las dos columnas principales, y la sexta división encontró á las dos de la tarde ocupado Vaumainbert por secciones del décimoquinto cuerpo francés. No obstante de haberse tenido que renunciar á la cooperación de la artillería á causa de las condiciones especiales del país, y á pesar de la tenaz resistencia de la infantería de marina enemiga, la plaza fué tomada por las tropas de la Marca de Brandeburgo, y entonces las baterías dirigieron sus fuegos desde la altura de Saint-Loup contra el arrabal de Orleáns.

Entretanto había entrado en acción la quinta división á retaguardia de la sexta.

El vigésimo cuerpo francés, que se hallaba todavía cerca de Chambón, en la parte oriental del bosque de Beaune-la-Rolande, había recibido á las cuatro de la madrugada orden directa de Tours de marchar sobre Orleáns. A instancias de D'Aurelle se había dado contraorden, pero ésta no llegó á tiempo. El general Crouzat había tenido la previsión de enviar sus trenes por Jargeau á la otra orilla del Loire, y se puso entonces en marcha en la dirección que se le había designado. Encontrando á las dos y media, cerca de Pont-aux-Moines, á la sección enviada á Chezy, resolvió abrirse paso á viva fuerza; pero renunció á tal resolución cuando el general Stulpnagel reforzó sus dos batallones con las demás tropas de la división y tomó también posiciones cerca de Jargeau al otro lado del río.

Por la parte alemana no tuvo éxito un ataque sobre Saint-Loup; y como no tenía la menor noticia del estado del combate en los otros puntos, y además se había echado la noche encima, el general Alvensleben aplazó para el día siguiente toda clase de disposiciones para emprender el ataque contra la ciudad.

En el Norte de Orleáns había avanzado el noveno cuerpo de ejército desde La-Croix-Briquet contra la posición fortificada de Cercottes. A la una penetraron en el pueblo las primeras secciones de infantería, y bajo el fuego de la artillería se retiró la segunda división del décimoquinto cuerpo francés á los viñedos situados delante de la ciudad, donde tuvo que continuar la lucha la infantería sola. Los franceses defendieron todos aquellos puntos en que se pudieron sostener, presentando una decidida y tenaz resistencia, sobre todo en la estación inmediata frente á Orleáns,

cuyo punto había sido fortificado con barricadas, fosos profundos, zanjas de tiradores y piezas de artillería de marina. Sólo al hacerse de noche, á las cinco y media, evacuaron los defensores este puesto, pero para presentar nueva resistencia más á retaguardia. Con el fin de evitar un combate nocturno en las calles, el general Manstein dió orden, á las siete de la noche, de que cesaran las hostilidades.

De la sección del ejército del gran duque la vanguardia de la división 17 había fortificado Gidy, que encontró ocupado por considerables fuerzas; pero el avance del noveno cuerpo determinó á los franceses, á las once, á evacuar su posición, en la que dejaron abandonados ocho cañones. La división emprendió entonces, para evitar el paso por el bosque, la marcha hacia el Oeste sobre Boulay, adonde la siguieron la división 22 de infantería y la segunda de caballería en calidad de reserva.

Allí encontraron ya empeñados en la lucha al cuerpo bávaro y á la cuarta división de caballería, después que éstos habían arrojado al enemigo de Bricy y Janvry. Luego de haber operado la artillería algún tiempo, á las doce emprendió el general Tann el asalto, el cual no aguardaron los franceses, pues se retiraron á toda prisa dejando una parte de su artillería en las fortificaciones.

Entonces la segunda división de caballería salió en su persecución. Los húsares de la cuarta brigada, pasando por Montaigu, se arrojaron sobre una batería francesa, apoderándose de todos sus cañones; otra emplazada cerca de Ormes, no pudiendo resistir el fuego de una batería montada alemana, tuvo que emprender la retirada. Entonces aparece súbitamente una masa de caballería enemiga en el flanco izquierdo de la cuarta brigada, al atravesar ésta la carretera de Chateaudún; pero los húsares de Blucher embisten en seguida contra el enemigo y le hacen recular á través del pueblo hasta Ingré.

En el flanco derecho de la sección del ejército se hallaba en observación la cuarta división de caballería, punto en el que los húsares del segundo regimiento de la guardia arrollaron á 250 hombres que escoltaban un convoy que se dirigía á Chateaudún, apoderándose de éste y haciendo á todos aquéllos prisioneros.

Mientras de esta suerte los alemanes avanzaron desde el Este y Norte contra Orleáns, en el Oeste se hallaba todavía en campaña el décimoséptimo cuerpo francés y la primera división del décimosexto cerca de Patay y de Péravy. Esta última división la había reunido el general Chanzy cerca de Coinces, y para defenderse contra el ataque de flanco que le amenazaba por aquel lado, mandó el general Tann á su brigada de infantería que hiciese frente á los coraceros y á la artillería de reserva cerca de Bricy. La cuarta división de caballería avanzó hasta

cerca de Coinces, donde el general Bernhardt, cruzando una ancha zanja con cuatro escuadrones de uhlanos, rechazó hasta Saint-Péravy algunos destacamentos de caballería enemiga, que por toda defensa se habían limitado á hacer una descarga con sus carabinas. Otros escuadrones de la brigada novena arrollaron las líneas de tiradores franceses y persiguieron á la caballería hasta que ésta fué auxiliada por secciones mayores de infantería. La brigada octava prestaba el servicio de exploración en dirección de Patay, y cuando una batería de la plaza rompió el fuego, el general Chanzy renunció á nuevos ataques y se retiró detrás del bosque de Montpipeau.

La segunda división de caballería se dirigió entonces hacia el Loire, inmediatamente más abajo de Orleáns. La artillería destruyó un puente cerca de Chapelle, por el cual se retiraba un convoy al otro lado del río, y obligó á huir hacia Orleáns á varias secciones de tropa que marchaban por la otra orilla en dirección de Clery. Dos trenes militares procedentes de allí no se pudieron detener á causa del fuego, y otro tren que bajaba de Tours y en el cual iba Gambetta, retrocedió apresuradamente á aquel punto.

El cuerpo bávaro había avanzado entretanto por la calzada y la división 22 por la carretera vieja de Chateaudún para ponerse en contacto con el noveno cuerpo, y por entre ambos había hecho lo propio la división 17 marchando sobre La-Borde.

Esta última estaba encargada de apoderarse, hacia las tres y media, de la aldea Heurdy, defendida por los franceses con tesón, y en cuanto los bávaros se inclinaron desde Ormes hacia la derecha de Ingré, avanzó sobre Saint-Jean de la Ruelle; una vez vencida también allí la resistencia, siguió avanzando, y á las seis llegaron sus primeras secciones á las puertas de Orleáns.

El general Tresckow estaba tratando en aquel momento con la autoridad militar de la plaza acerca de la ocupación ordenada de la ciudad. Por la noche á las diez se firmó un convenio; y poco después de media noche entró el gran duque con la división 17, á la cual siguió luego la segunda brigada bávara.

Ante todo se procuró tomar sólida posesión del puente sobre el Loire, que el enemigo no había tenido tiempo de volar. Las demás tropas encontraron alojamiento para la noche al Oeste y Norte de la ciudad.

Ante la urgencia con que el gobierno recomendaba sostenerse en Orleáns, el general D'Aurelle se sintió indeciso de llevar á efecto su primitiva resolución, y cuando por la mañana llegó la mayor parte del cuerpo décimoquinto á la ciudad, quiso probar una vez más la resistencia; pero no era posible hacer circular las órdenes necesarias á los cuerpos del ala dere-

cha, ni menos podía darse cumplimiento á las que se habían dado á la izquierda, y á las cinco de la tarde se convenció de la imposibilidad de toda resistencia. La artillería del cuerpo décimoquinto fué transportada en primer lugar á La Ferté Saint-Aubin y después marchó la infantería. El cuerpo vigésimo había retrocedido, conforme hemos visto, hasta cerca de Jargeau sobre el Loire, y lo mismo el décimoctavo hasta cerca de Sully; los cuerpos décimosexto y décimoséptimo se apartaron en dirección Oeste hacia Beaugency, pero quedándose sin embargo sobre la orilla derecha del río.

Esta batalla, que duró dos días, costó á los alemanes 1,700 hombres; los franceses tuvieron 20,000 bajas, comprendiendo en ellas 1,800 prisioneros. Su gran ejército reunido delante de Orleáns quedó dividido en tres porciones y huyendo cada una en dirección distinta.

#### AVANCE DE LOS ALEMANES HACIA EL MEDIODÍA, EL ESTE Y EL OESTE

En vista del gran cansancio de las tropas, no se realizó persecución alguna directa sobre ninguno de los tres cuerpos en que el ejército francés se había fraccionado.

Tan sólo se dispuso que en dirección Sur picase la retirada del enemigo la sexta división de caballería reforzada con una sección de infantería de la décimoctava, que averiguaría la posición que ocupara en lo sucesivo, y que interrumpiese el tránsito de las líneas férreas de Bourges, Orleáns y Tours, que convergían cerca de Vierzón. La dicha sexta división ocupaba la parte Norte de Orleáns, y esto proporcionó una ventaja considerable al décimoquinto cuerpo francés. Este cuerpo había llegado con su grueso á Salbris cuando, dos días después de la batalla, el 6 de diciembre, el general Schmidt, gracias á una marcha forzada, llegó cerca de La Ferté Saint-Aubin, donde encontró una parte de la décimoctava división que había hecho retroceder á la retaguardia enemiga hasta La-Motte-Beuvrón, y que había ya recibido orden de volver atrás al Loiret. Sólo dos compañías del regimiento 36 y una compañía de ingenieros se agregaron á la expedición y siguieron á la caballería, parte en carros y parte en los trenes que iban á la vanguardia de las baterías.

El día 7, por orden directa recibida de Tours, abandonó el cuerpo francés la carretera que conducía al Sur y efectuó una marcha de flanco de treinta kilómetros en dirección Este hasta Aubigny-Ville. La división de caballería, auxiliada muy bien por su artillería, y un pequeño destacamento de infantería tuvieron que sostener un reñido combate con la retaguardia enemiga cerca de Nouán-le-Fuzelier, y posteriormente otro, ya casi de noche, cerca de Salbris, donde el enemigo logró sostenerse. Como



El general Bourbaki (de fotografía)